

DOBLETES EN EL TEXTO REPRESENTADO POR LOS MSS.
KZgln(o)w(dptv) DE LA SEPTUAGINTA DE JUECES

POR

JUDIT TARGARONA

1. Dobletes *luciánicos*

Una de las características de la *Recensión Luciánica* es la presencia de un cierto número de dobles en el texto de los manuscritos considerados como luciánicos¹.

Estos dobles se originan por la yuxtaposición de dos lecturas: la original de Septuaginta (LXX) y la variante hexaplar que, comunmente, se apoya en alguno de los otros traductores: Aquila, Símaco o Teodoción², ya que, siguiendo a J. Ziegler, es muy frecuente que Luciano no sustituya la antigua

¹ J. Ziegler: *Septuaginta Vetus Testamentum Graecum. Auctoritate Academiae Gottingensis editum*. v. XIV *Isaías*, 1939, p. 86. v. XIII *Duodecim Prophetae*, 1943, p. 85 s. v. XVI, 1 *Ezechiel*, 1952, p. 52. v. XV *Ieremias, Baruch, Threni, Epistua Ieremiae*, 1957, p. 88...).

² J. Ziegler, *Isaías*, p. 86: "An verschiedenen Stellen ist die hexaplarische Lesart, die gewöhnlich auf α' σ' θ' beruht, einfach dem alten Sept. - Text beigelegt worden, son dass hier bei Lukian Doppelübersetzungen der nämlichen Stelle vorliegen".

lectura por la nueva variante corregida según el Texto Masorético (TM), sino que la ponga a continuación ³.

Según eso, el esquema de los dobletes del texto *luciano* sería: Doblete = Lectura de Septuaginta primitiva + Lectura hexaplar corregida según el TM.

2. Dobletes en el texto de los mss. *KZgln(o)w* y *dptv* (en la medida que acompaña a los primeros) de la LXX de Jueces.

En el texto representado por estos manuscritos se encuentra un elevado número de dobletes, entendiendo como tales las lecturas que se originan en la doble traducción de un mismo término o sintagma hebreo, habiendo también, en estos casos, yuxtaposición de dos lecturas.

Algunos de estos dobletes son muy breves y consisten en la doble traducción o comprensión de una palabra hebrea ⁴. Otros, en cambio, comportan la repetición de todo un sintagma o, incluso, de un versículo entero ⁵.

Siguiendo el esquema de los dobletes *lucianos*, junto a la lectura primitiva tendríamos que encontrar una variante hexaplar, bien fuera sustentada por las notas hexaplares de Aquila, Simaco o Teodoción, que en Jueces no son muy abundantes, fundamentalmente por no haber sido colacionadas todos los manuscritos ⁶, bien por la misma recensión de Orígenes que, por el contrario, está mejor representada que en otros libros por los mss. *Gabc(k)x*, la Sirohexaplar, e incluso el ms. Alenjadrino en muchas ocasiones. Esto ocurre, algunas veces,

³ *Duodecim Prophetae*, p. 85: "Sehr häufig setzt Lukian nicht die neue nach TM verbesserte Lesart an Stelle der alten, sondern fügt sie neben der vorgefundenen ein".

⁴ Así Ju 3,29 οὐδὲ εἰς-ἀντή ; Ju 9,41 καὶ ἐπέστρεψεν-καὶ ἐχάθησαν. (wa-*yēšeb*)... etc.

⁵ Cf. Ju 1,14; 3,19; 3,24; 5,30;..., etc.

⁶ Cf. A. E. Brooke - N. McLean: *The Book of Judges in Greek according to the Text of Codex Alexandrinum*, Cambridge 1897. F. Field: *Origenis Hexaplorum quae supersunt; sive veterum interpretum graecorum in totum Vetus Testamentum fragmenta*, Oxford 1875, p. 397-474.

en el texto de los mss. *dptv* ⁷, mientras que la situación de los dobles del grupo *KZgln(o)w* es muy diferente y bastante más compleja.

El texto de los mss. *KZgln(o)w* tiene, en los dobles, dos lecturas más o menos integradas en el contexto. En 23 casos ⁸ una de esas lecturas es semejante a las de las recensiones *hexaplar* (H) y *palestinense*, formada por los mss. *Bejj(m) qsz.irua₂* (P), mientras que la otra es exclusiva del texto de los mss. antioquenos (*KZgln(o)w*). Esta segunda lectura, por lo general, traduce con mayor libertad el mismo texto hebreo ⁹, mientras que es precisamente la lección de la mayoría de la tradición manuscrita la que parece haber sido recensionada de acuerdo con el TM.

Así tenemos la traducción de *gam* por *καί γε καί* ¹⁰ en la que suele admitirse que la lectura recensional *καί γε* propia de la recensión palestinense, pero que ha llegado a nuestro grupo a través de la hexaplar, ha sido yuxtapuesta a la original de LXX *καί*. También el pasaje, mucho más interesante de Ju 18,30, en el que los mss *Zglnow* tienen *Μαναςση* (lectura mayoritaria) + *Μωση* (lectura propia), siendo la corrección de MŠH en MNSH fruto del trabajo recensional de la exégesis rabinica, recogida en el tratado *Baba' Batra'* fol. 109b, en el que se nos dice que Gerson era hijo de Moisés, pero a causa de sus obras, añadiéndole una *nun*, se dice hijo de Manasés.

En Ju 3,24, la versión Sirohexaplar tiene bajo óbelo la lectura propia de los mss. *glnw*, mientras que la lección mayoritaria parece recensional según el TM. En este caso el óbelo podría indicar la lectura originaria corregida por los demás manuscritos por no ser considerada suficientemente fiel al TM.

Muy interesantes resultan los seis casos en los que la doble lectura del texto antioqueno proviene de la unión de las

⁷ Cf. Ju 1,14.22; 3,24.29; 6,26.34; 8,15.31; 9,17.20.25.28.55; 11,17.25.28.34; 13,5; 17,6.10; 18,30; 21,13.25.

⁸ Cf. p. ej.: Ju 5,27 en el que los mss. *ptv* unen a la lectura mayoritaria: *Καθώς κατεκλιθη (κατεκλιεθη ptv)*, la hexaplar *ἐν ᾧ ἔκαμψεν*.

⁹ Cf. Ju 3,24; 8,11; 9,17; ... etc.

¹⁰ Cf. Ju 1,22; 8,31; 11,17.

lecciones le P y de H ¹¹. En algún caso como Ju 15,6 está atestiguada una doble "Vorlage" hebrea: *w^c-et 'abiha - w^c-et bet 'abiha* ¹²; la lectura de P es *καὶ τὸν πατέρα αὐτῆς* mientras que H tiene *τὴν οἰκίαν τοῦ πατρὸς αὐτῆς*, los mss. *glnow* y el código Alejandrino presentan ambas traducciones en un doblote: *τὴν οἰκίαν τοῦ πατρὸς αὐτῆς καὶ τὸν πατέρα αὐτῆς*. Cuando hay notas hexaplares como en Ju 18,25, éstas coinciden con la lectura de H.

En estos casos en los que el grupo antioqueno coincide con P en una de sus lecturas, se podría aventurar la hipótesis de que ésa debería ser la lección original, y junto a ella, nuestro grupo habría contrapuesto la hexaplar.

Más complejos resultan los ocho casos de dobletes ¹³ en los que la tradición griega nos presenta tres lecturas: la de P, la de H y la antioquena. El texto representado por los mss. *KZgln(o)w* nos ofrece, junto a la suya propia, la lectura de la recensión de Orígenes; en los casos en los que se nos han conservado notas hexaplares, éstas coinciden igualmente con la lectura de H ¹⁴, excepto en Ju, 7,11, en el que la noticia: *ο' θ' εἰς μέρος πρὸς τὸ ἄκρον τῆς λαξευτῆς* (z), es desconcertante ya que parece ser una mezcla de las dos partes del doblote.

También en estos casos la lectura propia del texto antioqueno podría ser original, en tanto que se admitiese que P ha sido recensionada de acuerdo con el texto hebreo, lo que podría ocurrir en algunas ocasiones, como en Ju 7,11 en el que los mss. *ir* tienen también la lectura antioquena, mientras que el resto de P parece tener una lección más acorde con el TM.

Así, pues, en los dobletes que encontramos en el grupo formado por el texto de los mss. *KZgln(o)w* tenemos los siguientes esquemas:

¹¹ Cf. Ju 3,19; 5,30; 9,49; 15,6; 17,3 y 18,25.

¹² Cf. J. B. de Rossi: *Variae Lectione Veteris Testamenti, Iudices*, Parma 1788. p. 125. B. Kennicott: *Vetus Testamentum Hebr. cum variis lectionibus*, Oxford 1776-1780, p. 504.

¹³ Cf. Ju 5,31; 6,15; 7,11; 8,18; 9,41; 11,33; 16,13 y 20,48.

¹⁴ Cf. Ju 5,3; 6, 15; 8,18; 16,13.

- 1) Doblete = Una lectura de P y H + una lectura antioquena (23 casos).
- 2) Doblete = Una lectura de P + una lectura de H (6 casos).
- 3) Doblete = Una lectura de H + una lectura antioquena (8 casos).

Según eso en todos los dobletes encontramos la misma constante: A una lectura propia, coincidente o no con P u otros manuscritos, le ha sido añadida, integrándola generalmente en el contexto, una lección procedente de la recensión de Orígenes. Se puede, pues, pensar al comparar estos esquemas con el de los dobletes Luciánicos, que los mss. antioquenos son, en los dobletes, tetigos de excepción de lecturas primitivas.

Sin embargo, hay que señalar, que esta apreciación no se puede hacer extensiva a todos los dobletes que encontramos en estos manuscritos, y que es preciso, en cada caso, hacer un estudio detallado de las lecturas que han llegado hasta nosotros, ya que también es posible que el origen de alguno de los dobletes sea tardío y provenga de un cauce muy diverso: La colación del ms. *g*, por ejemplo, permite comprobar que en su texto se han introducido notas hexaplares, precedidas de sus siglas correspondientes (α' σ' θ' ..., etc.). La pérdida de estas siglas es siempre posible, lo que podría ocasionar la presencia de un doblete. También, en otros casos, el doblete ha podido originarse en correcciones propias del grupo antioqueno, así por ejemplo en Ju 13,5 la lectura propia de los mss. antioquenos podría provenir de la tendencia de este grupo a traducir todas las palabras y no a transcribirlas, etc.

Finalmente hay que señalar que, en un gran número de dobletes, la yuxtaposición de las dos lecciones no ha sido mecánica, sino que pueden apreciarse rasgos de un trabajo redaccional que ha reelaborado el doblete, integrándolo perfectamente en el contexto, manipulando, en muchas ocasiones, una de sus partes y cambiando ligeramente su significado con el fin de que, desdoblado la acción en dos tiempos, las dos lecturas

formen una unidad literaria; así, por ejemplo, en Ju 5,30, una de las partes del doblete se modifica y siguiendo la línea del género narrativo que tiende hacia lo novelesco, propia de algunas adiciones de este mismo grupo, se hace más dramática la espera de la madre de Sísara, al persuadirse ésta de la derrota de su hijo ¹⁵.

¹⁵ En esta misma línea cf. Ju 3,1º; 3,24; 6,34..., etc.